



Reino Unido:

Renuncia de ministro aumenta la presión sobre un Keir Starmer de futuro incierto

Wes Streeting dejó la cartera de Salud al señalar que perdió "la confianza" en el Primer Ministro laborista.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Nadie dentro del Partido Laborista puede predecir qué es lo que ocurrirá en los próximos días en la formación. En medio de fuertes presiones internas con llamados a la renuncia del Primer Ministro Keir Starmer, ayer el ministro de Salud Wes Streeting dio un paso al costado al acusar la pérdida de confianza en el líder de los laboristas, que sigue sin poder aplacar esta rebelión interna.

"Habiendo perdido mi confianza en su liderazgo, he concluido que sería deshonesto y una falta de principios seguir en el cargo", señaló Streeting en una carta dirigida a Starmer, un día después de que medios adelantaran sus planes de dejar su puesto y convocar una elección interna en el laborismo para sacar al mandatario del poder.

"Donde necesitamos visión, tenemos un vacío. Donde necesitamos dirección, tenemos deriva", escribió Streeting, quien recriminó a Starmer por la debacle laborista en las elecciones locales de la semana pasada, en las que el partido perdió más de 1.400 concejales. "Es ahora claro que usted no liderará al Partido Laborista en las próximas elecciones generales (previstas para 2029)", señaló.

El diputado laborista, sin embargo, no hizo referencia en su carta a la convocatoria de unas elecciones internas al liderazgo del partido. Para ello, habría necesitado el apoyo de un mínimo del 20% de los parlamentarios del partido (81), según las reglas



WES STREETING dijo que en vez de "dirección", el partido estaba a la "deriva".

de la formación. Aliados de Streeting aseguraron a The Times y Sky News que ayer contaba con esos números, pero hubo "cosas que cambiaron".

Sin acuerdos claros en el partido

Aún sin una disputa oficial a su liderazgo, por ahora, la renuncia de Streeting profundizó el mal momento de Starmer, al tratarse del primer ministro de alto rango en dar un paso al costado con críticas en su contra, cuestionamientos que se suma-

ron a los pedidos de renuncia hechos por más de 100 diputados laboristas.

Sin embargo, esa gran cantidad de críticos en la interna sigue sin ser una sentencia definitiva para Starmer, dadas las diferencias que persisten entre los sectores más a la derecha, centro e izquierda del partido.

"Un elemento crucial es que no hay un acuerdo sobre quién debería reemplazar a Starmer", afirma Martin Smith, profesor de política en la Universidad de York, quien agrega que "Starmer todavía cuenta con un apo-

yo considerable entre figuras importantes (del partido) porque no ven otra alternativa".

"La situación es muy incierta", explica el académico.

Fuentes laboristas citadas por medios locales señalaron que Streeting habría decidido no lanzar ayer un desafío directo a Starmer porque su apoyo se limitaría por ahora a los diputados del ala derechista. Eso podría ser una complicación a la hora de ir a unas elecciones a las que probablemente se presente la ex vice primera ministra Angela Rayner, rostro de la "izquierda suave" de la formación.

Cercana a sindicatos influyentes, Rayner despejó su camino para unas eventuales elecciones internas tras anunciar ayer que alcanzó un acuerdo

con autoridades fiscales para cerrar una investigación sobre un escándalo respecto a su pago de impuestos, que la llevó a dejar el gabinete en 2025.

En declaraciones a The Guardian, la ex vice primera ministra aseguró estar lista para "desempeñar mi papel" en cualquier elección de liderazgo.

Quien también se abrió una gran puerta fue el alcalde del Gran Manchester, Andy Burnham, quien en las encuestas es señalado como el favorito para suceder al Primer Ministro en una hipotética elección interna.

Fuera del Parlamento desde

que asumió como alcalde en 2017, Burnham logró que el diputado Josh Simons, de la circunscripción de Makerfield, en la región de Mánchester, renunciara a su cargo para permitirle competir por este y así regresar a Westminster, un requisito clave para ser Primer Ministro. "(Renuncio) para que Andy Burnham pueda regresar a su hogar", aseguró Simons.

Para competir por ese escaño, Burnham deberá recibir la autorización del comité nacional ejecutivo del partido. Este mismo bloqueó en enero su intento de competir en las elecciones de la circunscripción de Gordon y Denton, en una decisión que causó gran controversia y que según los seguidores de Burnham se debió a una orden del propio Starmer.

En una posición muy debilitada, el premier no tendría la capacidad ahora para bloquearlo nuevamente.

"Los diputados laboristas están deseosos de que Andy Burnham se presente como candidato al liderazgo del partido. Goza de gran popularidad y se ha labrado una excelente reputación en el norte como alcalde del Gran Mánchester. Por lo tanto, sería un rival formidable para Starmer y, además, tiene la ventaja de poder presentar su candidatura como un nuevo comienzo", explica Louise Thompson, profesora de política en la Universidad de Manchester.

“Es ahora claro que usted (Starmer) no liderará al Partido Laborista en las próximas elecciones”.

WES STREETING